



Paula 284. Stgo. 21-XI-1978 706 280 8.23

● TEATRO

lo crudo, lo cocido, lo podrido

Autor: Marco Antonio de la Parra • Dirección: Gustavo Meza • Escenografía: Ramón López • Iluminación: Bernardo Trumper • Intérpretes: Tennyson Ferrada, Yael Unger, Gonzalo Robles, Fernando Farías, Alberto Villegas • Sala Bulnes, Avda. Bulnes 155, 19.30 horas • Miércoles, jueves y viernes \$ 80, martes \$ 60, sábados y domingos \$ 100. Estudiantes \$ 40, Lunes descanso.

Parece que el destino de Marco Antonio de la Parra, psiquiatra, 26 años, ganador del Primer Premio en concurso de cuentos de Paula 1971 y de Mención Honrosa en el Concurso de la Escuela de Teatro U. de Chile por su obra Mata-tangos, es hacer enojar por lo menos a las autoridades de la UC., que prohibieron su obra *Lo crudo, Lo cocido, Lo podrido*, después de elegirla como segundo estreno 78. El principio de la historia es conocida: un amigo de Gustavo Meza acudió a la consulta de Marco Antonio, psiquiatra, y con las vueltas de la terapia, el joven médico contó al paciente sus proyectos teatrales y sus angustias de dramaturgo no estrenado.

La obra *Lo crudo* pasó a

manos de Meza, quien reconoció el talento de inmediato. Después del no de la UC Meza partió a Europa, vendió los derechos y regresó a Chile para montarla con el Teatro Imagen en la Sala Bulnes. ¿Qué tiene de bueno o de malo *Lo crudo* para provocar tanto lío, lío que afectó incluso a personas e instituciones ajenas de la obra? Tiene una inteligencia audaz, que critica la decadencia, el servilismo, la mediocridad, la mentalidad institucionalizada, la cobardía y el conformismo. Propicia un nuevo orden, basado en valores humanos fundamentales, no en fantasmas ordenados y decadentes. En el restaurante *Los Inmortales* los personajes esperan, realizando rituales que impiden pensar los rituales

de muerte. Tennyson Ferrada, excelente, Fernando Farías y Alberto Villegas, ambos de Concepción, logran una naturalidad sorprendente. Yael Unger, envejecida y tiritona acumuladora de datos-inventario que resultan más verdaderos que la realidad, crea un personaje patético y sobrecolector. Gonzalo Robles, irreconocible como el senador Ossa Moya —el esmerado— en una actuación magnífica, que inspira la repulsión exacta. La escenografía es excelente, lo mismo que la coreografía y la iluminación. Muy bella la música compuesta y dirigida por Jorge Hermosilla. La canción del sueño de Ellana es emocionante. *Lo crudo* tiene humor negro, una inagotable cantidad de posibilidades de interpretación, un vuelo que necesitaba el teatro chileno, y un interesante juego de realidad y fantasía que se aproximan al teatro del absurdo y al surrealismo. Es una obra indiscutiblemente talentosa.

Lo crudo, lo cocido, lo podrido. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo crudo, lo cocido, lo podrido. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile